

Unidad

Órgano de la Federación de Grupos de O.S.R.

AÑO II

Madrid, 21 de enero de 1938

Precio: 15 céntimos

NUM. 39



—¡Ha llegado la hora de que ajustemos cuentas, Franquito!

LOS GRUPOS S. S. Y DE O. S. R. DEBEN MARCHAR UNIDOS EN LOS SINDICATOS

La necesidad de una Federación Local de Sindicatos en Madrid

Hemos argumentado diversas veces sobre la necesidad de coordinar la dirección de los Sindicatos de Madrid. No más lejos de la semana anterior, al comentar en estas mismas columnas la Memoria de la Ejecutiva de la Casa del Pueblo, hacíamos resaltar cómo esta necesidad había sido comprendida por los propios Sindicatos, quienes habían hecho reflejar en la misma Memoria propuestas concretas que tienden a dar solución a esta necesidad. Queremos decir con esto que nuestra tesis ha sido aceptada y reconocida como justa por los propios Sindicatos, y que éstos están dispuestos a llevarla a cabo.

No es un prurito de vanagloria el que nos conduce a insistir de nuevo y a reflejar nuestra satisfacción por que los Sindicatos mismos hayan reconocido la justicia de esta tesis, la necesidad de su realización. Es simplemente el cumplimiento de la misión que de siempre nos hemos impuesto de estudiar cuantos problemas afecten a la clase trabajadora, proponiendo aquellas soluciones justas que a los mismos se encuentren.

Y en este problema no hay más solución que la indicada. La constitución de una Federación Local de Sindicatos de la U. G. T. en Madrid es no sólo la solución adecuada, sino también la que hoy, sin distinción ninguna, se reclama ya por los mismos trabajadores y sus Sindicatos.

Es, pues, preciso atender estos deseos y dar cumplimiento a esta necesidad urgente. Urgente, porque la situación exige crear con toda rapidez ese organismo local que con toda autoridad coordine la realización por los Sindicatos de la misión que la misma situación les impone. Y que, haciéndolo así, evite la pérdida de energías, la disgregación de esfuerzos, los rozamientos, todo cuanto dificulte la gran tarea de trabajar para ganar la guerra.

Hay que crear una Federación Local de Sindicatos de la U. G. T. en Madrid. Los Sindicatos se es-

forzarán denodadamente por llevarla a cabo, por su pronta y feliz realización. Y en esta labor que las circunstancias imponen con caracteres de apremio, los Grupos Sindicales tienen, como en cuantas labores y cuestiones sin-

MAÑANA

Era un viejo solterón que compartía con nosotros los horrores de una casa de huéspedes mal administrada.

Se llamaba don Enrique; no le molestaba el celibato; era optimista, confiado y feliz. Jugaba a la lotería incansablemente, con la seguridad de que el "gordo" había de tocarle en el próximo sorteo.

—Vaya, don Enrique, hace veinte años que asegura usted que le va a tocar el "gordo", y... ni la "pedrea".

—No sea usted pesimista —respondía don Enrique—; mire usted estos números para el sorteo de mañana; pues verá cómo en uno de ellos me toca el "gordo". Mañana. Mañana con toda seguridad. Es como si lo tuviera en la mano.

Don Enrique murió con la ilusión de cobrar el "gordo" "mañana".

Madrid. Madrid heroico: Tú eres la prenda soñada de aquella gentuza que puebla hoy ese gigantesco patio de Monipodio que es la España fascista; pero morirán todos babeando en su agonía esa falsa ilusión que dan como segura, al igual que don Enrique. Madrid caerá mañana. Seguro.

ZEP

dicales se planteen, una tarea que desempeñar • ineludiblemente: la que su propia índole de Grupos Sindicales les señala en el aspecto de orientación y encauzamiento del problema por senderos justos.

Siendo así, consecuentes con nuestra línea de actuación permanente, hemos de señalar la necesidad de que la Unión de Grupos Sindicales Socialistas y nuestra Federación de Grupos de O. S. R. lleven a cabo esta labor conjuntamente, unidos estrechamente, en cordiales relaciones de trabajo. Por nuestra parte nada ha de quedar, y la invitación está hecha. Esperamos que la U. G. S. S. reconozca y aceptará esta necesidad de laborar unidos a nosotros.

Congreso de las Federaciones de Industria

La unidad se ha restablecido en nuestra Central sindical U. G. T. El problema que, como un cáncer, la corría internamente ha quedado resuelto a satisfacción de los trabajadores que constituyen la masa de afiliados a nuestra gloriosa Sindical.

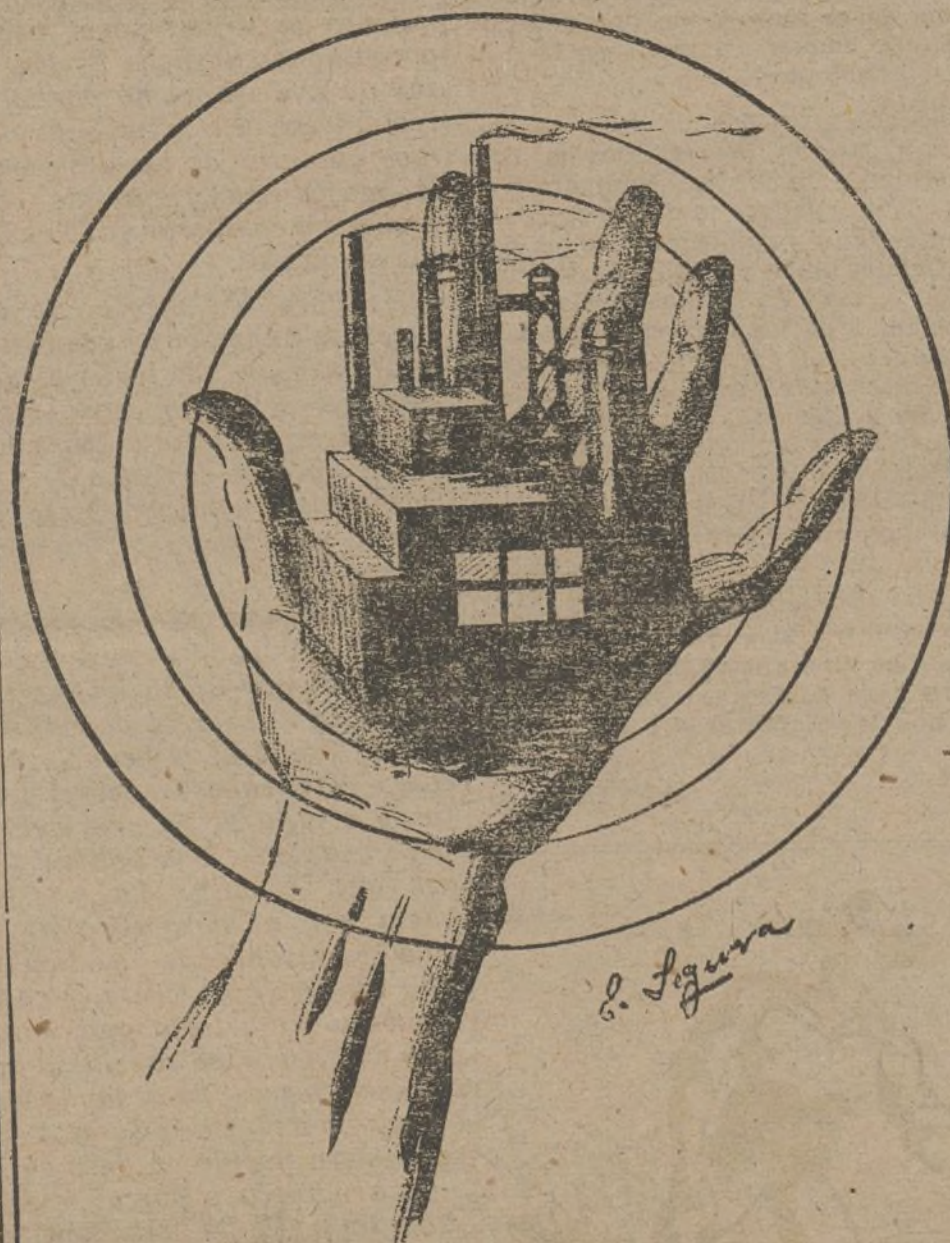
Reconstituida, reforzada la U. G. T. después de esta solución, ha de comenzar a poner en práctica el programa de trabajo acordado en la reunión de su Comité Nacional de finales del pa-

sado año. Tareas inmensas, altamente beneficiosas no sólo para los trabajadores, sino también para la causa de la victoria en la guerra que mantenemos contra el invasor, como asimismo beneficiosas y útiles para el resurgimiento de nuestra economía, de la economía de la nueva España que estamos forjando.

Más para que nuestra U. G. T. pueda llevar a la práctica su programa de trabajo necesita de los máximos apoyos, de la máxima colaboración. Esta colaboración, este apoyo preciso, han de dárselo los Sindicatos mismos, las propias Federaciones de Industria. Múltiples problemas ha de resolver en orden al trabajo, a la producción y a la coordinación de la misma. Las soluciones a estos mismos problemas, las soluciones a la necesidad de coordinación de la producción, sólo pueden encontrarse merced a la celebración de Congresos Nacionales de Federaciones de Industria, en los cuales se estudien los problemas propios y su relación con el resto de las demás industrias y Federaciones.

En estos Congresos, absolutamente necesarios, es donde los trabajadores todos pueden hacer oír su voz, exponer sus anhelos. En ellos se presentarán acertadas sugerencias, se aprobarán resoluciones extraordinariamente satisfactorias, dada la capacitación demostrada por los trabajadores para poner en marcha de un modo justo la producción y, como resultante de ello, la economía nacional.

Hemos de volver a insistir en nuevas ocasiones sobre este tema, sobre la necesidad de que se celebren rápidamente Congresos de las Federaciones de Industria. Por hoy, bástenos enunciarlo simplemente después de las consideraciones que quedan expresadas. La necesidad de estos Congresos es evidente y creemos que todos los esfuerzos han de encaminarse a su celebración y al estudio de las cuestiones que en ellos han de plantearse. Cuestiones que han de ser muchas y de importancia merced, por tanto, un estudio detenido y consecuente por parte de todos los trabajadores.



La Federación de Sindicatos de Madrid reunirá en una sola mano todas las actividades del proletariado, de cara a la guerra.



Hay que centralizar energías

La experiencia del tiempo transcurrido desde que estalló el movimiento fascista hasta la fecha, en lo que se refiere a nuestra organización sindical, debe ser aprovechada por todos para sacar las conclusiones que nos sirvan para mejor aprovechar la actividad de nuestro Sindicato, teniendo como principal preocupación la de aperturar el máximo para ganar la guerra en el plazo más breve posible, prestando ayuda consecuente e incondicional al Gobierno del Frente Popular y velando por que las condiciones económicas de los afiliados estén siempre en consonancia con sus propias necesidades.

Como consecuencia de una serie de victorias que han tenido como culminación la gran victoria de Teruel, orgullo de nuestros combatientes, y con ellos de todas las masas populares de nuestro país, nuestro Ejército ha conseguido ser reconocido por las potencias militares como uno de los más eficaces de Europa.

Si nos pusiéramos a analizar el proceso de formación de nuestro glorioso Ejército regular, sacaríamos una conclusión muy simple, y es: que en la medida que se ha ido centralizando en Brigadas, Divisiones y Cuerpos de Ejército; en la medida que se ha superado en organización, ha superado también su eficacia en la lucha frente a los traidores e invasores de nuestra querida España.

Pues bien: en el aspecto general de organización podríamos parar un poquito en lo que a nuestro Sindicato se refiere y sacar también—¿por qué no?—alguna pequeña conclusión.

¿Qué organización interna posee nuestro Sindicato en la actualidad? De su organización interna podemos decir que si fué buena en algún momento, en éstos no responde ni mucho menos al papel que como organización fuerte que enrola en su seno a miles de trabajadores, tiene que jugar en estos momentos. Existen Secciones de Pescados mayoristas y minoristas, cada una su Sección, reducida por el número de afiliados, cada una con su secretario, y éste cobrando en el Sindicato por realizar un trabajo nominal en la mayoría de los casos. Y si seguimos analizando vemos que Frutas y Verduras se encuentra en igualdad de circunstancias, lo mismo que Uso y Vestido, que si bien su trabajo es más intenso, no es menos cierto que sus problemas guardan una analogía tan estrecha que pudiéramos decir son los mismos.

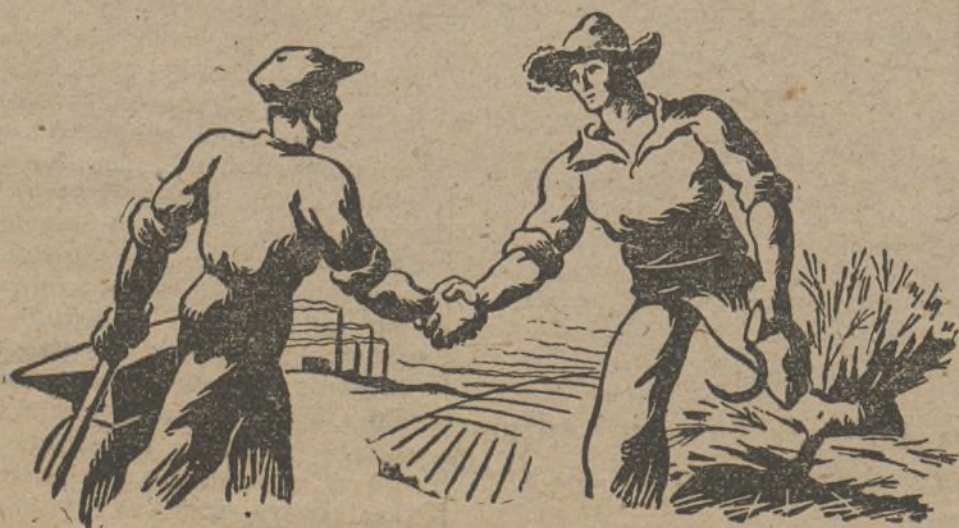
Así nos encontramos que por antagonismos personales de algunos camaradas de las Directivas, hacen de ellos un problema de intereses gremiales, obstaculizando—en vez de ayudar con aportaciones de iniciativas—la obra del Consejo Municipal en materia de abastecimiento.

Si hemos visto que la centralización de las actividades en un solo sentido, con una misma orientación, es el método de organización de resultados más positivos, ¿qué más conseguiríamos con la centralización de Secciones en nuestro Sindicato?

Conseguiríamos que los mejores hombres—los de más conocimientos político-sociales que nos quedan en la retaguardia fueran mejor aprovechados en sus actividades en pro del Sindicato y al mismo tiempo de la causa antifascista, realizando un trabajo de conjunto, un trabajo colectivo en el estudio y aplicación de los distintos problemas de la profesión. Reduciríamos en gran parte también la carcama de las organizaciones, cual es la burocracia, facilitando más la pulsación de los problemas en los lugares de trabajo. Reduciríamos el presupuesto económico del Sindicato, orientando este presupuesto en el sentido de prestar más atención a los afiliados en lo que a cultura y capacitación profesional se refiere, creando una escuela de capacitación profesional y político-sindical con la amplitud que esto sea posible. Como también la creación de un Hogar del Dependiente, con su biblioteca, donde nuestros jóvenes y mujeres, así como todos los afiliados en general, puedan pasar los ratos de ocio con el estudio y la distracción que les permitan obtener conocimientos y energías para el trabajo cotidiano.

En este sentido tenemos que orientar nuestro Sindicato si queremos que éste esté a la altura de las circunstancias en los momentos actuales y se oriente con firmeza para colaborar con intensidad en la creación de la España de todos los amantes del trabajo, el progreso y la cultura.

G. SANCHEZ



El público en espera de que le toque la vez para pagar la compra.

La Sección Femenina ante las próximas asambleas

Nuestra Sección celebró el martes último, y como preparación de la asamblea general de nuestro Sindicato, una Conferencia-asamblea. De su resultado no podemos menos de hallarnos altamente satisfechos las mujeres que componemos el Comité de la Sección, tanto por la cantidad de compañeras que a la misma asistieron, no obstante haberse hecho esta reunión a una hora poco grata para la mayoría de las compañeras, a quienes es difícil hacer asistir a reuniones después de las horas de trabajo, como por la corriente que en la misma pudimos observar de los deseos que la mujer manifiesta de comprender y colaborar en los asuntos sindicales.

Es hora, en efecto, de que nuestras compañeras vean en su incorporación al trabajo algo más que el hecho esquemático de pasarse unas horas cumpliendo su jornada de trabajo; y en este aspecto nuestro acto del martes es grandemente promotor.

Hemos analizado minuciosamente los perjuicios sufridos por la mujer en lo que se refiere a la diferencia de salarios con el hombre, y hemos visto cómo esta subestimación, irritante e injusta, ha sido debida principalmente a la indiferencia con que la mujer ha asistido hasta hoy al desarrollo de la vida y problemas sindicales. Hay un hecho concreto, y es el aumento transitorio que, como plus de guerra, se consiguió hace unos meses para la dependencia mercantil. ¿Es que no se hubiera podido obtener de la misma manera y por el mismo procedimiento la igualdad de salarios? Si este hecho ha sido siempre bochornoso e inicuo, nunca tanto como en las actuales circunstancias, en que la mujer, por necesidades de la lucha que sostenemos por nos-

tra liberación y nuestra independencia, tiene que sustituir a nuestros camaradas en armas y ocupar la vacante que éstos dejaron en los lugares de trabajo. Ya no se puede hablar ni siquiera de diferencia de rendimiento en contra de la mujer. Sabemos que ésta se ha superado a sí misma y a muchos hombres en multitud de trabajos, especialmente en industrias de guerra, y no vamos a comparar éste, bajo ningún aspec-

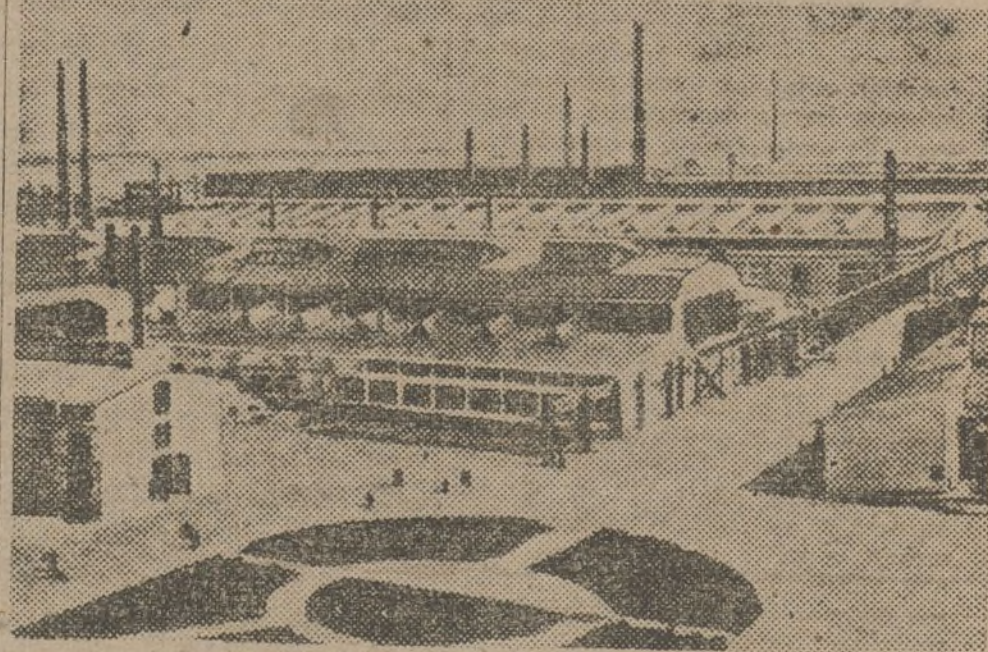
to, con el que realice un dependiente, por grande que pudiera ser.

La realidad de que si las mujeres hubieran tenido una participación activa en los momentos que dejamos reseñados las hubiera colocado en la igualdad de derechos que el hombre, en la época a que hacemos referencia, ha sido vista de una manera clara y precisa por nuestras compañeras. Por eso hoy se aprestan a la lucha sindical con todo su entusiasmo y esperan de nuestras próximas asambleas generales, en las que hemos de ver el espectáculo, nuevo entre la dependencia mercantil, de que asistan quizá tantas mujeres como hombres, el que se tomen acuerdos de gran trascendencia para los intereses femeninos entre los trabajadores del Comercio.

Nos demostraron también nuestras compañeras sus grandes deseos de unidad, y estos lemas han de ser los nuestros en nuestras próximas asambleas: las mujeres queremos la unidad; las mujeres pedimos igualdad de derechos y deberes.

¡Compañeras trabajadoras del Comercio! ¡Ni una sola debe faltar a las asambleas de nuestro Sindicato! ¡Demostrad todas con vuestra presencia que estamos dispuestas a luchar con tesón y energía por nuestras justas reivindicaciones!

ELMA



Las fábricas en la U. R. S. S.

CONVOCATORIAS

O. S. R. DE TRANVIAS

Para fijar una posición clara ante los problemas planteados de vital interés para los trabajadores, la O. S. R. convoca a sus militantes a la asamblea que tendrá lugar el sábado, día 22, a las diez de la mañana y cinco de la tarde, en su domicilio social, Zurbano, 5 y 7.

Dada la enorme importancia de los asuntos a tratar, esperamos que acudáis todos como un solo hombre. Por el Grupo de la O. S. R., El Comité.

O. S. R. de Oficinas.—Celebrará

reunión en Zurbano, 5 y 7, el día 23, a las diez de la mañana.

O. S. R. de Industrias Químicas. Se reunirá el día 22, a las ocho de la noche, en Zurbano, 5 y 7.

FEDERACION DE O. S. R.

Todos los secretarios administrativos de Grupos y de Comités Centrales deberán acudir el sábado 22, a las seis de la tarde, a la Secretaría administrativa de esta Federación.

LA MUJER EN EL TRABAJO

Una visita a los Almacenes "La Brasileña"

Calle de Fuencarral, con su grata fisonomía, simpática y acogedora, que no ha podido aún desfigurarse la crueldad de la guerra, a pesar de haber prodigado el enemigo sobre esta típica vía madrileña, siempre tan alegre, la metralla bárbara de sus obuses.

Cuando llegamos a "La Brasileña" la gente se agolpa materialmente en los mostradores. La dependencia, multiplicando su actividad, va atendiendo a todos, exhibiéndoles las telas o prendas que piden y resolviéndoles las dudas que a muchos suele surgirles sobre colores, hechuras, calidades o precios.

Al presentarnos en nombre de UNIDAD se pone inmediatamente a nuestra disposición el camarada Rafael San José, que nos facilita cuantos datos pedimos para nuestra información.

—Vosotros diréis—nos dice mientras nos estrecha la mano amistosamente.

—Nuestro propósito es conocer vuestras opiniones respecto a la actuación de la mujer en las tareas propias del comercio en su relación con el público.

—Sobre eso podemos afirmaros categóricamente que, por lo que se refiere a este establecimiento, los resultados en tal sentido son magníficos, pues las muchachas que despachan cumplen su cometido perfectamente, demostrando en todo momento las condiciones de habilidad y de competencia que requiere la profesión.

—¿Cuántas trabajan ahora con vosotros?

—Siete; de las cuales, tres llevan ya varios años, habiendo ingresado las otras cuatro en vacantes producidas por compañeros incorporados a la guerra.

—¿En qué secciones despachan?

—Confecciones y géneros de punto. Esta última siempre ha estado ocupada por hombres; pero se patentiza ahora que también pueden desempeñarla bien las mujeres.

—¿Estáis, entonces, los responsables satisfechos de su colaboración?

—Rotundamente satisfechos. Y el público también debe de estarlo cuando nos visita con tanta asiduidad.

—Sobre este punto estamos en el secreto, camarada San José, pues no ignoramos vuestra labor en el desenvolvimiento administrativo del negocio, principalmente en cuanto a precios se refiere. Y no insistimos porque quizá pudiera algún espíritu malintencionado interpretar nuestras palabras como un recurso de publicidad que vosotros no necesitáis. ¿Podíamos hacer algunas preguntas a las muchachas?

—Desde luego... ¿Con cuáles queréis hablar?

—Como desconocemos a todas, no tenemos preferencia por ninguna... Aquella misma.

Avisada por San José, se acerca a nosotros. Se llama María Moyano y está en la sección de confecciones.

—¿Cuánto tiempo llevas en la casa?

—Ha hecho cuatro años, que por cierto me parecen menos, pues se me han pasado en seguida. Y es que distrae tanto el trabajar a gusto...

—De acuerdo. Y puesto que has conocido aquí las dos épocas, ¿qué diferencia notas en tu vida diaria de obrera después del 18 de julio?

—Que entre todos los que pertenecemos a la tienda existe mayor libertad y más franca confianza, sin que ello excluya, naturalmente, la disciplina y el respeto hacia los compañeros responsables.

Luego nos acercamos a Guadalupe Bosch, de la sección de géneros de punto, que nos recibe con un gesto risueño muy peculiar en ella.

—Yo soy muy antigua, pues llevo ya ocho años, y estoy encantada de mi obligación. Debe de ser porque me agrada mucho el dinamismo que hay que poner en servir al público pronto y con acierto.

—Y del trato de tus compañeros para con vosotras, ¿qué nos dices?

—Que entre ellos y nosotras se manifiesta una camaradería y una cordialidad absolutas. Mutuamente nos ayudamos cuando es preciso, sin que asomen jamás recelos ni suspicacias.

Ahora interrogamos a Paquita Alonso, que sólo lleva en la tienda unos tres meses.

—Dinos sinceramente lo que piensas de esta clase de trabajo.

—Que lo cumplo muy a gusto. Y hasta creo que el comercio es una de las profesiones más apropiadas para la mujer, por muchas razones fáciles de ser comprendidas.

—Ya vemos que no tenéis tiempo de aburrirnos.

—Afortunadamente, el público



Un aspecto de los Almacenes a las horas de despacho.

se encarga de impedirlo—, y Paquita torna a su mostrador.

El camarada San José, que está a nuestro lado, nos indica:

—Como advertiréis, las muchachas se hallan contentas de su oficio y en plena armonía con sus camaradas todos, lo que hace resaltar el ambiente que aquí se respira... Pero no quiero que os

marchéis sin hacer constar (aprovechando su ausencia) la labor admirable que viene llevando a cabo en relación con la marcha del establecimiento el compañero Bartolomé Garrido, presidente del Comité de Intervención. Sabemos que a él le disgustan los elogios; mas como en esta ocasión son de pura justicia, nadie se los escatima aquí, como tampoco le regatea ninguno su consideración y su afecto.

Pero el momento grave ha llegado. Ruiz ha de tirar unas placas, y ya todo el mundo se dispone a salir en primer término, con ese afán de verse retratado en los "papeles", que caracteriza a la gente en todas las latitudes.

Con paciencia, consejos y algunas chirimotas, vamos logrando que se deje a las dependientas "casi" visibles para el objetivo, aunque, de todos modos, quedan rodeadas de personas "entusiastas", al parecer, de la Prensa.

Quemamos el magnesio, y un semigrito de sorpresa nos envuelve. A continuación brotan ruidosamente los comentarios y las bromas entre risas y frases de sabor popular, en ese estilo expresivo, gráfico, que distingue al lenguaje madrileño.

Otras cuantas "fotos", y acabó el ameno paréntesis. Reanudándose el trajín que había, tornan los clientes a examinar los artículos que tienen intención de adquirir y vuelven los dependientes a sus deberes de servirlos con la cortés diligencia que usan por costumbre.

Nosotros, un poco apartados, observamos a las muchachas tras del mostrador.

Suavizada por su amable expresión la seriedad de las batas negras, saben emplear con los compradores una discreta afabilidad al ofrecerles las mercancías que ellas mismas van sacando de los anaqueles, utilizando en ocasiones la escalera portátil destinada a ello.

Contemplando estos ejemplos pensamos—, ¿acaso podrá du-

Nuestros consejeros municipales

UNA CHARLA CON EL CAMARADA ESCANILLA

Aprovechando una breve charla este problema, nosotros, fieles a que hemos mantenido sobre distintos temas con el camarada Agapito Escanilla, teniente de alcalde del distrito de Chamberí, hemos querido conocer—para publicarlas en UNIDAD—sus opiniones en relación con algunos de los primordiales problemas que Madrid tiene planteados actualmente.

—Preguntadme con toda confianza, que yo os responderé con igual franqueza.



Nuestro redactor hablando con el camarada Escanilla.

—¿Cómo ves la cuestión del abastecimiento en la ciudad?

—Rodeado de múltiples complejidades, muy laboriosas de resolver por causa de las excepcionales circunstancias que vivimos. El Consejo Municipal en pleno hace todo lo humanamente posible por ir superando estos grandes obstáculos con que se tropieza, pero no siempre lo consigue. Tenemos, por ejemplo, el transporte. Nadie ignora que a partir de las estaciones de tránsito—Aranjuez y Tarancón—el envío de víveres ha de hacerse por carretera. Pues bien: figuraos, aparte de otras muchas dificultades de diverso orden, las que representa el invierno con sus nevadas y sus lluvias... Como el nuevo ferrocarril denominado estratégico, al reducir en una gran proporción estos inconvenientes de ahora, permitiría aumentar y regularizar de modo notable la entrada de víveres, creemos que los Sindicatos debieran prestar la máxima ayuda a las obras en marcha para que se terminasen cuanto antes, en bien de todos.

—Y en cuanto al racionamiento, ¿qué criterio es el vuestro?

—Nuestra minoría tiene presentada en el Ayuntamiento una proposición encaminada a que la distribución de alimentos se realice teniendo en cuenta primero a los trabajadores de industrias de guerra propiamente dicha, después a los de industrias auxiliares y, por último, al resto de la población civil, estableciendo raciones adecuadas al esfuerzo y al rendimiento que suponen, respectivamente, esas tres clasificaciones. Algo se ha hecho, desde luego, en tal sentido por medio de Economatos en fábricas y talleres; pero nosotros entendemos que aún es insuficiente para quienes soportan largas jornadas con una labor penosa y en muchos casos de peligro. Sin perjuicio de que el Consejo Municipal debiera ocuparse en primer término de

rica de frío, en el sentido exacto de la palabra. Nada diríamos de ello si tuviera que ser así fatalmente; pero habiendo leña abundante a pocos kilómetros de Madrid, no tiene explicación lógica el que falte aquí de tal modo, cuando más se necesita por ser invierno. Ciertamente que existe un acuerdo del Ayuntamiento autorizando a introducir hasta treinta kilos para uso particular; pero nosotros creemos que debería permitirse sin limitación alguna, para que por medio de carros u otros medios de transporte se trajera lo suficiente para las necesidades de los hogares, a cuyos fines los Comités de Vecinos, por ejemplo, tendrían ocasión de prestar este gran servicio al vecindario, organizando de la mejor manera posible la traída de leña a las casas. Ahora bien: esta libertad que pedimos tendría que llevar aparejado un riguroso control para que no se rebasara los precios de tasa ni se especulara en ningún caso a costa de la gente.

—¿Qué impresión has sacado de la asamblea popular que has celebrado hace poco?

—Que es una gran satisfacción el ponerse en contacto con el pueblo para estudiar a su lado sus problemas y buscarles soluciones, escuchando las iniciativas surgidas de la base, que está formada, como es sabido, por aquellos que recogen a diario las experiencias de la realidad en los lugares de trabajo, en el tranvía, en la calle, etcétera.

—¿Pensáis repetir estos actos?

—Sí. Nuestro propósito es realizarlos periódicamente, ya que como hemos acudido al Municipio a servir al pueblo antifascista, de él queremos recibir orientación y estímulo. Es más, nuestro deseo sería que los demás compañeros tenientes de alcalde hicieran igual, para que la labor de todos nosotros estuviera respaldada por el apoyo cordial del vecindario.

ANSUADESA

VIDA DE LOS GRUPOS

En la presente semana son varios los Grupos de O. S. R. que han comenzado su actividad con inusitado entusiasmo. Ha prendido altamente el estímulo, y los respectivos Comités de los Grupos comienzan a modificar métodos y actuaciones francamente débiles en el trabajo. Son bastantes los Comités Centrales que planean asambleas de gran envergadura, asambleas plenas de todos los militantes de los Grupos en las que se estudien con todo detenimiento los problemas que la industria respectiva tiene

planteados, y todos aquellos de carácter general que afectan al trabajo preciso para ganar la guerra.

Es la labor de esta semana una labor callada que ha de rendir frutos altamente beneficiosos si se persevera en ella con entusiasmo, como esperamos han de perseverar los Grupos que la han emprendido y los que, estimulados por el ejemplo, no han de tardar en emprenderla.

O. S. R. DE TELEFONOS

En la semana en curso, los camaradas de la O. S. R. de Telefonos han celebrado otra importantísima reunión, en la que se trataron problemas internos del Grupo, así como otros también de

asamblea. En esta reunión se observó un gran interés por parte de todos los camaradas de nuestro Grupo de O. S. R. por laborar en todos los aspectos de una manera unitaria y en aquellos problemas que tiene planteados el Sindicato.

O. S. R. DE ARTES BLANCAS (MOLINEROS)

Los camaradas de la O. S. R. de Molineros se han reunido para tratar problemas internos del Grupo y llevar a cabo la reorganización del mismo. Se trató ampliamente el problema del restablecimiento de la democracia sindical en el Sindicato, y, al efecto, el Comité del Grupo informó ampliamente de cómo los camaradas de las distintas fábricas de Molinería han recogido en pliegos una cantidad de firmas para presentarlas al Comité de la Sección en solicitud de asamblea, en la que habrán de tratarse los problemas que el Sindicato tiene planteados y con relación a la Molinería.

O. S. R. DE ESPECTACULOS PUBLICOS (SERVICIOS AUXILIARES)

Magníficas tareas son las que los camaradas del Grupo de O. S. R. de Servicios Auxiliares de Espectáculos Públicos se han marcado en la reunión celebrada esta semana en el domicilio de nuestra Federación. Después de reorganizar el Comité del Grupo para incorporar a él los camaradas que han de llevar el trabajo de dirección del mismo, se discutieron problemas tan importantes como son: el mejoramiento del nivel de vida de los trabajadores de la profesión, no solamente en su aspecto económico, sino también en el aspecto social y cultural. Los camaradas del Grupo propugnan por la creación de Hogares del Obrero en los lugares de trabajo, donde los trabajadores eleven su nivel cultural, y fomento del cooperativismo mediante la creación de Cooperativas de consumo. Otro aspecto de la reunión fué el de la incorporación de la mujer al trabajo en todas sus manifestaciones de la profesión,

O. S. R. DE EMPLEADOS MUNICIPALES (PARQUES Y JARDINES)

Antes de celebrar la asamblea del Sindicato anunciada, los camaradas del Grupo de Parques y Jardines se han reunido en el domicilio de nuestra Federación.

Como quiera que en esta asamblea del Sindicato se habían de cubrir dos puestos de la dirección del mismo, se estudió en esta reunión del Grupo la posición del mismo en este aspecto y sobre los demás asuntos a tratar en la

sión, y de una manera decisiva. Es preciso que se le dé paso a la mujer en Espectáculos Públicos y se la capacite en todos los secretos de la profesión, ya que hasta la presente ha venido desempeñando trabajos de fácil cometido, y siendo así que la mujer a través de nuestra lucha ha demostrado con creces que es capaz de ocupar los mayores cargos de responsabilidad.

En los asuntos internos del Grupo se acordó la supresión de la cuota obligatoria de Pro Escuela de la Federación, y dejar ésta con carácter voluntario.

Los nuevos camaradas incorporados al Comité del Grupo son: Inocente López y Julián Bueno.

EL GRUPO DE O. S. R. DE LA MADERA HA DIRIGIDO A LA EJECUTIVA DE LA U. G. T. LA SIGUIENTE CARTA

Camarada secretario de la Comisión Ejecutiva ampliada de la Unión General de Trabajadores: Salud.

En reunión celebrada por este Grupo el día 8 del corriente se acordó acherrise incondicionalmente a la nueva Ejecutiva ampliada, celebrando asimismo se haya solucionado el pleito interno de nuestra gloriosa U. G. T. a satisfacción de todos los militantes de la misma.

Vuestros y de la causa antifascista. El secretario, Felipe Leine.



Todos a la reunión

de Comités de Grupo y directivos de Sindicato, que se celebrará en Zurbano, 5 y 7, el sábado día 22, a las seis y media. Ni un solo miembro de Comités de Grupo debe faltar a esta reunión de gran importancia

NUESTROS REPORTAJES

UNA VISITA A LOS CAMARADAS DE GRANADAS Y MORTEROS

Nos acercamos a la camarada Josefa Gómez, y le decimos: —¿Qué otras cosas, respecto a vuestros problemas, puedes decirnos? —En el transcurso de la guerra— responde muy seria esta camarada— las mujeres han demostrado que son dignas de que se las considere igual que a los hombres en sus derechos, ya que han sido capaces de igualarse en sus deberes. Y si esto han demostrado las mujeres, por su amor a la causa y por ayudar a ganar la guerra, ¿por qué se las considera inferiores a los hombres, pagándolas con menos salario que a éstos? Considero, por tanto, que esto no es justo ni humano que siga ocurriendo, puesto que con una enseñanza pequeña nosotras somos capaces de realizar cuantos trabajos se nos encomienden.



El camarada Llanes escuchando las opiniones de las muchachas.

to nos dirigimos al camarada Julio Rodríguez, al que preguntamos: —¿En qué situación se encuentra actualmente el rendimiento de la fábrica, comparado con los momentos iniciales?

—Pues mira—nos responde— la producción se ha aumentado en un 150 por 100, respondiendo a la necesidad de producir más y mejor para la guerra y debido al entusiasmo de todos los trabajadores.

—¿Habéis tropezado con dificultades para lograr un aumento progresivo en la producción? —Muchas. Se ha tropezado con grandes dificultades, debidas, en parte, a la desorientación de los primeros momentos, pero todas ellas fueron vencidas por propia iniciativa de los trabajadores, hasta el extremo de tener que buscar nosotros materias que necesitábamos para atender a las necesidades de nuestras primeras Milicias en los frentes.

—¿Qué posibilidades ves tú —preguntamos al camarada Luis Bolívar— para coordinar mejor y aumentar el rendimiento de nuestra industria de guerra?

—Una, y muy fácil—nos con-

testa Bolívar—, como es la creación del Ministerio de Industria de Guerra, para que éste centralice toda nuestra producción de guerra hasta el máximo y pueda ser corregidos algunos males que pesan sobre la industria de guerra.

Nos acercamos a la camarada Josefa Gómez, y le decimos:

—¿Qué otras cosas, respecto a vuestros problemas, puedes decirnos?

—En el transcurso de la guerra— responde muy seria esta camarada— las mujeres han demostrado que son dignas de que se las considere igual que a los hombres en sus derechos, ya que han sido capaces de igualarse en sus deberes. Y si esto han demostrado las mujeres, por su amor a la causa y por ayudar a ganar la guerra, ¿por qué se las considera inferiores a los hombres, pagándolas con menos salario que a éstos? Considero, por tanto, que esto no es justo ni humano que siga ocurriendo, puesto que con una enseñanza pequeña nosotras somos capaces de realizar cuantos trabajos se nos encomienden.

—¿Y qué nos dices de la unidad dentro de la fábrica?—preguntamos de pronto a la camarada Arsenia San Román.

—De la unidad entre nosotros debo decirles que, a pesar de las distintas ideologías de todos los camaradas que trabajamos aquí, éstas están unificadas en el esfuerzo general y en el tesón por parte de todos de producir más cada día. Trataremos de establecer un Comité de Enlace para que todos nuestros esfuerzos unitarios estén mejor orientados y poder aplicarlos al mejoramiento constante de la producción.

Mientras Ruiz tira la última placa, el camarada Julio Rodri-



Las muchachas en plena actividad.

ACTIVIDAD de los SINDICATOS

No podemos reflejar en nuestro comentario de hoy una gran actividad, por lo menos en cuanto a asambleas se refiere, de los Sindicatos de Madrid. Pocas han sido las que se han celebrado. Algunas quedan expresadas en las notas más abajo insertas. Otras, que no se publican porque la escasez de papel nos obliga a reducir el tamaño de nuestro periódico, guardan poca diferencia con las restantes.

Por lo mismo, hemos de insistir en la necesidad de practicar más ampliamente la democracia sindical, en la necesidad de celebrar asambleas los Sindicatos, donde los trabajadores colaboren activamente en la marcha del Sindicato mismo, en la resolución de todos los innumerables problemas que éstos tienen planteados y que hoy se resuelven en unas Secretarías sin dar participación en ellos a la base, a las masas de trabajadores.

La asamblea del Arte de Imprimir

El Arte de Imprimir, la veterana Asociación, dando la pauta a seguir en los actuales momentos, ha celebrado asamblea.

Sólo dos puntos contenía el orden del día: Contribuir a la suscripción abierta por el Gobierno del Frente Popular para la Campaña de Invierno y examinar las peticiones de ingreso de nuevos compañeros para el Sindicato.

En cuanto al primer punto, se acordó contribuir con 10.000 pesetas, además de otras 2.000 que ya había votado la Junta directiva para el mismo fin.

También acordó la asamblea que los afiliados, aunque con carácter voluntario, entreguen un día de jornal para el fondo de dicha suscripción.

Pero donde se manifestó acudidamente la responsabilidad de un Sindicato forjado en largos años de lucha, fué en el segundo punto. La asamblea, a propuesta de la Directiva, concedió el derecho de intervenir en defensa de sus casos a los aspirantes que lo solicitaron y que habían cometido delitos sindicales.

Con gran sentido de ponderación y unanimidad fueron escuchados. Después recayó la sanción justa.

En resumen: una gran muestra de cómo debe practicarse la democracia sindical en estos momentos.

Reunión del Comité Central de la Federación Local de la Edificación

El día 15 del corriente, y en su domicilio social, Góngora, 6, se ha reunido en sesión ordinaria el Comité Central de la Edificación.

Fueron aprobados algunos asuntos de trámite. Acordóse contribuir con 500 pesetas para cada uno de los antiguos Batallones de la Casa del Pueblo, hoy unidades del Ejército popular, como igualmente con otras 500 pesetas a la suscripción pro evacuados de Asturias.

Dióse lectura a una comunicación del que fué Batallón de la Edificación, y en consecuencia se tomó el acuerdo de que algunas cantidades existentes de varias suscripciones en pro del citado Batallón sirvan para proveerle de calzado, y que arrojan un total de 16.030,70 pesetas.

Púsose de manifiesto en dicha

reunión el alto concepto de todas las Secciones federadas al contribuir en estas suscripciones y otras que se han llevado a efecto, y que sirven para mitigar las necesidades de aquellos que más directamente sufren los rigores de la hora presente.

Y por último, son reelegidos por unanimidad, al cesar en sus cargos reglamentariamente, para seguir formando parte de la Comisión Ejecutiva de dicha Federación, los siguientes camaradas:

Vicepresidente, José Durán, de la Sección de Decoradores en Escayola.

Vocal segundo, Juan José Ferrer, de Entarimadores.

Vocal cuarto, Juan Navarrete, de Pintores Decoradores.

Vocal sexto, Pedro Gómez, de Carpinteros de la Edificación.

Asamblea de la Agrupación de Periodistas

UN VOTO POR EL SINDICATO DE ARTES GRAFICAS

En la asamblea celebrada últimamente por la Agrupación Profesional de Periodistas se dio cuenta por la Directiva, entre



otros importantes problemas, de la situación de la industria gráfica madrileña.

La escasez de papel y las medidas que el Gobierno anuncia respecto a la Prensa, fueron objeto de un detenido examen. Y unido a ello fué expuesta la precisión de llegar a una coordinación de toda la industria del libro y del periódico.

En el informe hecho por la Junta directiva se señalaba justamente que únicamente un Sindicato de industria que recogiera en su seno a las Secciones gráficas de los distintos oficios agrupados en la U. G. T., y cuya dirección sindical pudiera trabajar con plena autoridad, podría llevar adelante la obra de coordinación emprendida por el Comité de Enlace de Artes Gráficas a raíz de la insurrección fascista.

Los periodistas se han pronunciado, al aprobar íntegramente el informe de la Junta directiva, por la creación del Sindicato de Industria. Ahora corresponde a las demás organizaciones gráficas

pertenecientes a la U. G. T. expresar su criterio tan rápidamente como lo ha hecho la Agrupación Profesional de Periodistas en este problema. Sólo así prestaremos todos una ayuda decidida a nuestra querida Federación Gráfica, a la U. G. T. y a la economía nacional.

Federación Provincial de la Edificación de Madrid

Han sido entregadas a la Federación Nacional, para que ésta las haga efectivas en la suscripción nacional pro Campaña de Invierno, las siguientes cantidades:

Federación Local de la Edificación (fondo social), 5.000 pesetas; Carpinteros de la Edificación (fondo social), 5.000; idem (por suscripción), 204,05; Piedra y Mármol, 4.000; Pintores-Decoradores, 3.000; Vidrieros y Fontaneros (fondo social), 2.000; idem (por suscripción), 1.208,35; Tejeros y Cerámicos, 52; Montadores Electricistas (fondo social), 500; idem (por suscripción), 106,75; Empeñadores, 300; Educadores a la Catalana, 110; Edificación de Aravaica (fondo social), 100; idem (por suscripción), 269,30; Vidriería Artística, 50; Albañiles de Leganés (fondo social), 100; idem (por suscripción), 84; Sociedad de Piedra de Beerril de la Sierra, 1.000; Sociedad de Piedra de Cerceda, 120; Constructores de Chinchón, 200; Construcción de Torreldones, 126,50; Edificación de Peralas de Tajuña, 250; Albañiles de Getafe, 18,50; Oficios Varios de Collado Mediano, 500; Oficios Varios de Galapagar, 1.046; Edificación de Colmenar Viejo, 811; Adoquineros de Alpeñete, 300; Albañiles de Torrejón de Ardoz, 200; Edificación de Valdemoro, 30; Construcción de Las Rozas, 609. Total, 27.898,45 pesetas.

Se pone en conocimiento de las Secciones que hasta la fecha no han contribuido con su donativo, que sigue abierta esta suscripción, y, por tanto, deben apresurarse a enviar su donativo. Los compañeros, por tratarse de un deber ineludible para todo antifascista: ayudar moral y materialmente a nuestros hermanos combatientes





EL CAMPO



La incorporación a filas de las quintas que han sido llamadas por el Gobierno de la República ha restado al campo una enorme cantidad de brazos jóvenes, activos, que indudablemente se deja sentir en la realización de los trabajos agrarios.

Pero las tareas del agro son inaplazables, porque el tiempo les marca un plazo, del cual no pueden pasar. Y de no realizarlas en ese plazo que la propia Naturaleza les señala, es imposible llevarlas a cabo. Uniendo a esta perentoriedad la importancia de la economía agraria, que es una de las bases fundamentales en que hemos de apoyarnos para vencer al fascismo, sacaremos la consecuencia de que es necesario que en el campo no falten las energías que las circunstancias demandan, ya que se debilitará la producción en la medida que falten aquéllas.

Esta necesidad, creada por la guerra—y que la misma guerra exige que se resuelva urgentemente—, no debe quedar en discusiones. Hay que buscarle solución justa y rápida.

Por ejemplo: que los Sindicatos de la ciudad apoyen la consigna de la incorporación de la mujer al trabajo; que se organicen—en las etapas de recolección—brigadas auxiliares que se destaquen al campo; como lo hicieron con gran éxito durante el verano pasado los obreros madrileños, y que sean evacuados todos los campesinos y campesinas que se encuentran refugiados en Madrid, a fin de que sean acoplados

a las faenas de la tierra, en las que darán un gran rendimiento, puesto que son esos trabajos los que realizaron siempre. Más de un ejemplo se podría poner. No es el primer pueblo cuyas autoridades han sabido encauzar este problema de la evacuación, dando trabajo a los evacuados útiles, permitiendo los Sindicatos que laboren parcelas y hasta grandes extensiones de terreno, lo cual ha redundado en bien de la Causa, puesto que al mismo tiempo que han ganado un salario y dejado de ser una carga para los Ayuntamientos en cuyos lugares residían, han contribuido eficazmente a aumentar la producción, a reforzar la economía.

Los Sindicatos agrarios—que deben ponerse en todo momento al servicio del Gobierno del Frente Popular, ayudándole a resolver el enorme problema del abastecimiento—han de tener la flexibilidad necesaria para admitir en su seno a los camaradas que quieran incorporarse a las tareas del campo, así como facilitar trabajo a los evacuados que se hallen en sus respectivos términos municipales y que tengan condiciones para ello, y organizar esas brigadas auxiliares de antemano, a fin de que cuando lleguen los momentos oportunos, como son los de la siega, recolección de aceituna, etcétera, puedan destacarse grupos de obreros de la ciudad a prestar su ayuda a los del campo.

De esta forma se conseguirá reforzar nuestra economía agraria, tan necesaria para aplastar al fascismo de una manera definitiva.

ESPECTACULOS

Lo que es "Tierra española"

Uno de los documentales más ciertos que se han hecho sobre la guerra española, y no por españoles precisamente, es el film de Joris Ivens que hoy nos ocupa. Cetero por muchos motivos, no por tal o cual acierto o cualidad. "Tierra española" es bellísima de fotografía, justa de montaje y valiente de realización en cuanto a las escenas del frente se refiere. Pero no es ésta la única virtud de la película que han admirado miles y miles de ciudadanos norteamericanos. Lo que más asombra es la visión que Ivens o Hemingway—no sabemos si habrá partido la idea del realizador holandés o del escritor yanqui—ha tenido al elegir el tema de la película. Son muchos los problemas que nos ha planteado la guerra. Tenemos que ir resolviéndolos paso a paso, sin el menor sín-

¿De qué se había de hablar en "Tierra española"? De los campesinos, de la tierra... Pero no se trataba de esto preferentemente. Había que dedicar nueve partes a la guerra y una al campo. Ahora bien: ¿cuál es el significado de la guerra española, el significado político? ¿Por qué mejores económicas y sociales luchan los obreros y campesinos de España? Aquí es donde se centra la cuestión. Y Ernest Hemingway y Joris Ivens se marcaron el objetivo de explicar al mundo el alcance de la guerra liberadora que se desarrolla en España.

Hay en Castilla un frente muy grande, de una gran periferia. La tierra que tantos siglos labraron los campesinos bajo el padecimiento del látigo y de la miseria, hoy la pisan las botas fuertes de las hordas extranjeras, entre charcos de sangre. Allí donde el labriego empuña el arado llegan las explosiones de los obuses. Allí donde pastan las ovejas, guiadas por el cayado del pastor, llegan las balas, anunciando la muerte con un silbido. Pero el trabajo no se ha paralizado y los campesinos siguen en pie, más unidos que nunca. No sólo no se ha paralizado. Hay más: alcanza proporciones insospechadas, imposibles en un régimen semifeudal. Fuentidueña es Castilla, y en Castilla siempre hubo enormes llanuras secas, latifundios silvestres que el cacique no cultivaba para que el campesino pereciera de hambre. Pero Fuentidueña es Castilla, y Castilla, como Fuentidueña, está atravesada por grandes ríos que conducen la riqueza de un futuro espléndido para el campesino. Así, en Fuentidueña de Tajo, donde a veces sueña el estampido de los cañones emplazados en el Jarama, el agua reblan-dece los terrones duros de muchos siglos. El Tajo se eleva de nivel por obra y gracia de los brazos de los campesinos. Cada día un nuevo canal serpentea entre miles y miles de hectáreas de terreno. La cosecha se centuplica. Los campesinos conquistan con el golpe fuerte de sus azadas la felicidad.

Esta es la admirable visión que han tenido de la guerra española Joris Ivens y Ernest Hemingway. España progresa, se enriquece, en medio de una lucha terrible que libra para echar de su suelo a una casta vergonzante. España será poderosa en el momento que sea íntegramente libre. Así nos habla la película realizada por dos extranjeros de prestigio internacional.

A. DEL AMO ALGARA



toma de agotamiento. Mas ¿qué problema es el más urgente? ¿La fábrica, la propia vida social, el campo...? He aquí uno: el campo. Y a él es al que mayor atención se presta en la película de Joris Ivens. No a él en toda su amplitud, que es mucha, sino a uno de sus aspectos más parciales, más concretos. Precisamente es por esto por lo que nos asombra la claridad de visión que han tenido los autores de "Tierra española". Referirse al campo en general, quizá hubiese constituido un tópico, porque de lo que hay que hablar es de problemas de pequeña monta, que muchos desconocen. Y por eso calificamos de acierto la idea de Joris Ivens.

Solidaridad internacional

La C. G. T. de Francia, en ayuda a los combatientes republicanos

Por iniciativa del secretario general de la C. G. T., camarada Jouhaux, dicho organismo francés ha acordado establecer la creación de un sello de solidaridad internacional a beneficio de los combatientes de la España republicana.

Los mineros franceses ayudan a España

La Federación Nacional de Mineros de Francia ha votado una nueva suma de 50.000 francos en favor del pueblo español y de los combatientes republicanos.



juventud

El camino de la victoria

La asamblea de militantes de la J. S. U. de Madrid, celebrada el pasado domingo, ha examinado, desde su punto de vista juvenil, cuáles son las enseñanzas que la conquista de Teruel nos brinda.

Partiendo de que en Teruel se ha demostrado la existencia del Ejército regular de la República, era preciso analizar cómo se ha logrado ese Ejército popular, organizado y con capacidad ofensiva tan formidable.

Esto es lo que se ha hecho en la asamblea y las deducciones no pueden ser más claras. La juventud sabe que este Ejército ha sido posible porque a través de la lucha armada se ha dado la expresión más completa de unidad entre todos los antifascistas, unidad en la que los jóvenes combatientes de todas las tendencias han puesto el primer pilar. Sabe también que en la creación del Ejército se ha demostrado la voluntad y las condiciones de los combatientes para capacitarse en la técnica guerrera y en la organización militar. Por último, se demuestra, en la existencia del Ejército, cómo el pueblo ha comprendido la necesidad de la disciplina, del mando único, de la organización más acabada, para que los esfuerzos y sacrificios tuvieran un aprovechamiento eficaz.

Pero la juventud no hace balance de sus triunfos para entregarse ahora al disfrute de ellos. Por el contrario, constituyen un estímulo más, un acicate extraordinario para seguir sin tregua por el camino que nos ha facilitado triunfos tan resonantes como el de Teruel. Aún le esperan al pueblo jornadas duras en la lucha contra la invasión, y porque lo sabe, se prepa-

ra a afrontarlas con confianza, pero también con estas tres armas indispensables: capacidad, organización y unidad, tanto en vanguardia como en retaguardia.

Nuestros militantes han repetido en la asamblea cuál es el camino a seguir por la juventud: hacer cada día más monolítica la unidad de la J. S. U. Fortalecer y extender por todo el ámbito de la España leal la unidad de toda la juventud, a través de la Alianza Juvenil Antifascista. Estudiar, capacitarse sin descanso. Organizarse, hacer que la voluntad y el esfuerzo de la juventud sean canalizados eficazmente en beneficio de la victoria. Que las muchachas ocupen un primer plano en la producción.

Saludo de la J. S. U. de Madrid a la Juventud Comunista-leninista de Moscú

La J. S. U., reunida en gran asamblea para recibir la bandera que la juventud de Moscú regala a la juventud madrileña, y al mismo tiempo para extraer enseñanzas de la victoria de Teruel, saluda con entusiasmo a la magnífica juventud soviética, que ha sabido forjar una nueva vida, llena de alegría y salud, para todos los jóvenes en la gran patria socialista.

Nosotros os prometemos, queridos camaradas del "Komsomol", que la juventud de Madrid, junto a nuestro querido Ejército popular, sabrá clavar esta bandera en el último picacho de la España invadida y que luchará hasta dar la última gota de su sangre por conquistar una vida igual a la que vosotros tenéis.

EL COMITE PROVINCIAL
DE LA J. S. U. DE MADRID

NUESTROS REPORTAJES

Lavaderos de Intendencia

El capítulo de la higiene exige, en todo Ejército la más profunda atención por parte de los mandos, y en la tropa el cumplimiento escrupuloso de aquellos preceptos que se refieren al aseo corporal de cada uno, ya que ello, al reflejarse en la salud del soldado, influye también de modo indirecto en su moral de combatiente, puesto que un hombre sano poseerá siempre las máximas condiciones de resistencia y de acometividad ante el peligro.

Deseosos de conocer de cerca este problema tan interesante, he-



El camarada responsable, teniente Castañón, con los cabos Núñez y Maluendas.

para su lavado, operación que se realiza en aquella nave.

mos visitado uno de los lavaderos para ropas militares que actualmente funciona en Madrid, regido por el Cuerpo de Intendencia.

Edificio grande, antiguo, conventual. Los muchachos de la guardia se calientan las manos en el zaguán con una pequeña lumbrera hecha de astillas.

Preguntamos por el responsable, teniente Anastasio Castañón, y se nos contesta:

—Aguardad un momento que vayamos a buscarlo, pues anda continuamente por los departamentos atendiendo a la marcha de todo.

Pronto llega a nosotros el camarada Castañón, diciéndonos mientras nos saluda:

—Venid conmigo y veréis cómo se desenvuelve esto.

Comenzamos a recorrer amplias naves adaptadas a las distintas tareas que se realizan. Vemos primero el local de duchas, y a nuestras preguntas responde el teniente:

—Se facilitan unas mil diarias, por término medio, de la siguiente forma: los combatientes dejan la ropa que traen puesta y reciben otra muda perfectamente limpia, además del jabón preciso para asearse bien. Este otro departamento está destinado a depósito de prendas sucias, las cua-



Departamento de repaso y cosido generales.

les, una vez desinfectadas, se distribuyen de manera conveniente. Penetramos en ella. Los rodillos giran rápidos, sin interrupción, al tiempo que las poleas hacen cruzar ante nuestra vista sus correajes veloces, produciendo un zumbido sordo, monótono...

Dedicados por entero a su obligación, vemos dos mujeres y un compañero, que vigilan atentos la regularidad de las máquinas para ir abasteciéndolas de ropa destinada a ser lavada. Por las baldosas del suelo, situadas en pendiente, se deslizan despacio regueros de agua.

—¿Qué producción alcanzáis?

—De cinco a seis mil prendas diarias lavadas, cosidas y planchadas con todo cuidado. Mirad los secaderos. Como observaréis, cumplen su misión por medio de aire caliente, lo que unido a que la ropa ha pasado primero por la máquina escurridora, hace que en poco tiempo puedan quedar las prendas secas totalmente.

Subimos escaleras y desembocamos en otro departamento tan extenso como los anteriores. Allí encontramos un puñado de muchachas que, sentadas en sillas bajas, zurcen calcetines con habilidad y ligereza admirables.

Todas nos miran, y al ver la máquina de Ruiz se sonríen con agrado. Han comprendido que habrá «foto» y que ésta es para un periódico.

Ahora llegamos al taller general de repaso y costura. Aquí, por ser el personal muy numeroso, la animación es mayor y la actividad resalta más.

Cambiamos unas palabras con Matilde Sanz, la compañera responsable, y ésta se muestra satisfecha de la labor desarrollada por las chicas. De sí misma nos manifiesta que es viuda y que lleva perdidos en esta guerra un hijo y un hermano. Y añade:

—Mi pena es muy honda, pero se me alivia poniendo junto a ella el orgullo de saber que han caído peleando como buenos contra la tiranía del fascismo.

Escuchándola, nosotros pensamos: He aquí una auténtica trabajadora que ya ha pagado su tributo de dolor a la causa del pueblo, sin que flaquee su espíritu de sacrificio.

La sala de planchado. A los lados, altas anaqueladas rebosantes de prendas ya preparadas para ser entregadas.

Las muchachas, con las mangas recogidas sobre el codo, cumplen su tarea con diligente facilidad. Descendemos otra escalera

que nos conduce ante una gran pila de cemento, en donde lavan otras cuantas mujeres.

—Este es el lavadero a mano —nos explica Castañón— para aquellas prendas que por su exagerada suciedad no han resultado bien limpias en el lavadero mecánico. Aquí las rematan a fuerza de puños, con el fin de que queden tan pulcras como las demás. Vamos a la oficina, y de paso os enseñaré la peluquería, el botiquín y el comedor.

Le seguimos y podemos comprobar nuevamente que todo está instalado con el mayor acierto y acorde con las necesidades que han ido surgiendo.

Sentados ya, inquirimos del camarada Castañón algunos datos complementarios para el reportaje:

—Actualmente trabajan unas cien mujeres y unos cincuenta hombres, rivalizando sin distinción en el deseo de producir lo más posible. Por eso todo el personal merece alabanzas; pero especialmente son acreedores a ellas mis colaboradores inmediatos, como, por ejemplo, el sargento Miguel Alonso, los cabos Maluendas, Núñez, José Pérez...

—¿Cómo empezó a organizarse esto?

—Fue iniciativa del glorioso quinto Regimiento, en cuyas filas hemos luchado la mayor parte de nosotros. Con ocho hombres, quinientos mujeres y muy pocos elementos materiales entraron en actividad los primeros trabajos. Luego, poniendo interés y perseverancia, se han ido ampliando poco a poco hasta lograr el resultado presente, que tampoco nos tiene plenamente satisfechos, pues nuestro afán sería llegar al máximo rendimiento, teniendo en cuenta las necesidades del Ejército y de la guerra.

Como observamos que sobre la mesa le aguardan a Castañón varias cartas para firmar, que le ha ido escribiendo a máquina el camarada Maluendas, decidimos retirarnos.

—Antes, pasad por aquí y os mostraré la escuela que tenemos montada... ¿Qué os parece?

—Nos parece muy bien. Se trata de un salón espacioso con mesas-pupitres, encerado, armario con libros, etc.

—Se dan clases para analfabetos y de conocimientos generales, fieles a la consigna de cultura que la República ha defendido siempre con entusiasmo.

SUAREZ DE SADA

Actividades de la retaguardia

Problemas metalúrgicos

Los grandes centros industriales

La creación de un Ministerio de Industrias de Guerra allanaría dificultades que tiene planteadas la rama metalúrgica—nos expresa el camarada Baltasar Martínez.

De todas las actividades puestas al servicio de la guerra ocupa, por razón natural, un primer plano la industria metalúrgica; sabemos de antemano la serie de dificultades vencidas para encauzar por derroteros beneficiosos a nuestra causa a tan importante rama.

Con objeto de conocer su opinión ante lo expuesto, nos hemos entrevistado con el camarada Baltasar Martínez, componente del Consejo Obrero de la fábrica La Comercial de Hierros y miembro destacado del Sindicato Metalúrgico El Baluarte.

A pesar del trabajo que sobre él pesa, galantemente atiende a nuestra indicación.

CENTROS DE PRODUCCION. LA COMERCIAL DE HIERROS

El trabajo en esta fábrica—empezaba manifestándonos—pasa por el agudo período de la falta de materias primas, que cada día se deja sentir con más intensidad. Por la diversidad de trabajos efectuados hasta la fecha se han ido agotando los materiales de tal forma, que hoy para ejecutar un trabajo se tropieza con la difícil situación del «stock» de material.

Esta fábrica, dedicada de siempre a la construcción, es hoy una de tantas industrias transformadas en beneficio de la causa antifascista. A pesar de su característica de industria semipesada, se ha procurado construir piezas pequeñas y desde luego todo mecanizado.

Las movilizaciones nos han llevado los mejores trabajadores, y de esta fábrica, aun en ocasiones críticas para nosotros, hemos dado, de los pocos especialistas que nos quedaban, obreros para las fábricas del Gobierno.

Gracias a la moral de los trabajadores vamos trabajando y desenvolviéndonos por nuestros propios medios, sin otra ayuda que el trabajo proporcionado por los centros activos del Ejército.

Nosotros hemos procurado mantener en existencia la fábrica, porque entendemos que es obligación de los trabajadores conservar y acrecentar la riqueza industrial, para que cuando la guerra termine nos encontremos con una industria dispuesta a recibir a los camaradas que han luchado en el frente y contribuir a salvar la economía nacional, poniendo en funcionamiento con ritmo acelerado las fuentes de producción. Además, si nosotros con nuestro trabajo nos procuramos un sustento y sostenemos a los compañeros que por su edad no son movilizables, y al mismo tiempo dan un rendimiento utilísimo, habremos conseguido des congestionar los problemas del Gobierno, sobre to-

do en los primeros momentos de la sublevación, aunque hoy creemos que ya se le puede dedicar la atención que merece la industria, que si bien no es precisamente de guerra, produce y trabaja materiales para ella; materiales que por su empleo y aplicación pueden denominarse como no bélicos, pero de indiscutible necesidad a nuestro Ejército.

SITUACION DE LA INDUSTRIA EN MADRID

Guarda estrecha relación con el trabajo de nuestra fábrica—sigue diciéndonos—la situación general de la industria en Madrid, sobre todo en la rama de la metalurgia.

Madrid, al quedar sin otras comunicaciones que las que tiene por transporte de carretera, tenía forzosamente que sentir la crisis, sobre todo en las industrias que con mayor relieve destacan en toda guerra. En principio, la preocupación de los Sindicatos fué absorbida por la lucha, y nadie o pocos pararon en la necesidad de encauzar la producción.

Pero ¿quién dejaba el parapeto para ocuparse de la transformación de los materiales? Esto parecía una deserción, y nadie se ocupó de atender a las fábricas como éstas merecían; y llegamos al momento actual con los Sindicatos, que tienen que empezar por reorganizarse y constituir en las fábricas los elementos de relación para ir poniendo remedio a todos aquellos problemas que dificultan la marcha de la industria, bien por la falta de materias primas, bien por el desplazamiento de hombres y por infinitas causas de todos conocidas, que merecen tratarse con todo detenimiento y sereno estudio.

NECESIDAD DE UN CONGRESO SIDEROMETALURGICO

—De ahí la imprescindible necesidad—continúa el camarada Martínez—de un Congreso Siderometalúrgico en donde se planteen todos los problemas y se les dé solución. La situación de los trabajadores metalúrgicos en Madrid es magnífica, en el sentido de moral elevada y desprendimiento hasta el sacrificio. Seguirán cobrando los jornales bajos con los que nos sorprendió el movimiento en una huelga, y a nadie se le ocurrió reivindicar a éstos en unas mejoras de que tan necesitados



estaban. Al cambiar de Comité nuestro Sindicato se planteó la necesidad de retribuir a los metalúrgicos en condiciones de asegurarles el mínimo sustento, y arrojando una crítica más romántica que justa se implantaron en la industria los jornales que hoy disfrutamos, que no serán de holgura, pero cubren en parte las necesidades de los trabajadores. Estos problemas deben ser planteados con toda claridad, y junto con otras necesidades, tales como las escuelas de capacitación y otros, pueden ser resueltos en un Congreso del que nuestra rama industrial está tan necesitado.

LA CREACION DE UN MINISTERIO DE INDUSTRIAS DE GUERRA ES URGENTE E IMPRESINDIBLE

—Creo que la constitución de dicho Ministerio es esencialísima, y que con el concurso de los Sindicatos ha de dar solución a la traída de materias primas, selección de fábricas y aprovechamiento de las fábricas nacionalizadas, y desde luego en un régimen orgánico, que no puede quedar reducido al marco estrecho de una Subsecretaría. Debe ser una organización de gran amplitud y que con la menor burocracia posible ponga en funcionamiento toda la industria de guerra al servicio de la misma.

La dirección de nuestro Sindicato, con la anuencia de todos los trabajadores, ya ha planteado la necesidad de unas reuniones con la Subsecretaría de Armamento y Junta de Compras de Material para tratar de la solución de algunos conflictos. Estas reuniones, que patrocinará nuestro Sindicato, pondrán de manifiesto la necesidad de ampliar la base de los organismos que ocupan todas las actividades de la industria de guerra.

Damos por terminada la entrevista con el camarada Baltasar Martínez, pero antes le instamos para que nos diga algo sobre las asambleas celebradas últimamente por el Sindicato Metalúrgico El Baluarte, ejemplo de organizaciones y que ponen tan alto el pabellón de nuestra U. G. T.

—Hasta la presente—prosigue—el Sindicato lleva celebradas varias reuniones, en las que de una manera directa plantea a la parte activa del mismo todos los problemas y sus posibles soluciones. Al producirse en Madrid algunos hechos perniciosos en los que se pretendía hacer ciertos repartos de beneficios entre los trabajadores, hubo necesidad de salir al paso de esta desviación con una reunión en la que se puso de manifiesto que los beneficios de las fábricas no eran precisamente de los trabajadores que en ellas habían trabajado. Hay en estos beneficios mucho que hablar para que alegremente pretendamos repartirnoslos. El Sindicato no podía permanecer inactivo ante este hecho, y con toda claridad lo planteó a la asamblea celebrada

Unidad

órgano de la federación de grupos de O.S.R.

Dirección y Administración:

Zurbano, 5 y 7
Teléfono 46859

La labor a desarrollar en la industria siderometalúrgica

Entre las conclusiones del III Congreso de la U. G. T. en Cataluña, figura la UNIDAD DE ACCION con los camaradas de la C. N. T. Es indiscutible que, llegado este objetivo, conseguiremos una misma orientación y una fuerza indestructible que facilitará en breve plazo la victoria sobre nuestro enemigo y la marcha recta y segura hacia una vida mejor y más justa de todos los trabajadores.

El tiempo transcurrido de lucha y de la defectuosa organización de la retaguardia, principalmente la industria siderometalúrgica, nos demuestra bien claramente la necesidad de coordinar nuestros esfuerzos, eligiendo por su capacidad técnica a los más competentes entre los trabajadores de una fábrica, fundición, taller, etc., sin tener en cuenta a qué organización sindical pertenece y si sólo buscando el mayor rendimiento en capacidad; es fundamental mejorar los cuadros técnicos y directivos para elevar nuestra industria al nivel que por derecho le corresponde. Es cuestión de honor de todos los meta-



el día 23 del pasado. En esta asamblea se oyó la voz de los trabajadores condenando estas actitudes. El Comité, en su informe, dijo que otras atenciones podían absorber el exceso económico que algunas fábricas trataban de aparentar. Nuestro Grupo de O. S. R. dijo por boca de algunos camaradas que tales repartos eran inmorales y no correspondían a la categoría que los trabajadores madrileños hemos conquistado a través de la lucha. La falta de comprensión y el aprovechamiento de una situación de unidad, en la que nuestro Grupo no regateaba sacrificios, hizo que la asamblea no fuera por los cauces debidos; pero esto ha de corregirse.

La clase trabajadora madrileña ha dado pruebas de sacrificio en momentos difíciles, y tengo la esperanza de que con la ayuda de todos y nuestro deseo de ganar la guerra conseguiremos reforzar esta unidad, de la que algunos hoy se aprovechan, y dar a nuestro Sindicato la tónica conveniente en el presente y en el futuro.

S. O. C.

lúrgicos dar solución inmediata a los puntos siguientes:

Respetar la libre sindicación, sin ninguna clase de coacciones. Eliminar implacablemente a la «quinta columna».

Reforzar el Frente Popular. Constituir Comités de Enlace en fábricas y talleres.

Creación del Ministerio de Armamento y Municiones.

Dirección unipersonal.

No nos sería posible tampoco lograr nuestras aspiraciones revolucionarias sin terminar con el sistema actual de crítica derrotista de ciertos elementos infiltrados en las dos organizaciones y en la industria, sin tener en cuenta que entorpece el trabajo práctico que debemos desarrollar dentro de los Sindicatos, fábricas y talleres, que es una de nuestras mayores preocupaciones y no dudamos serán las vuestras.

Una de las más sentidas aspiraciones es la de aumentar la producción de la industria siderometalúrgica, y muy especialmente la que produce material de guerra. Es cuestión básica que vivamos la guerra con la mayor intensidad, que hagamos los mayores esfuerzos y sacrificios para mejorar la producción y fortalecer cada día más la unidad de acción con los camaradas de la C. N. T. creando Comités de Enlace en los lugares de trabajo y, de común acuerdo, terminar con la propaganda clandestina del fascismo y conseguir una mayor penetración y absoluta disciplina.

Hemos de solicitar la creación del Ministerio de Armamento y Municiones que centralice todo lo referente a material de guerra, terminando con la dualidad de organismos oficiales creados al mismo fin que existen en la actualidad, ya que centralizado el Ministerio resolvería de una vez los diferentes problemas planteados en varias fábricas de material de guerra.

Los pueblos que sostienen una guerra han de vivirla, han de agotar sus esfuerzos en el trabajo, han de transformar sus industrias.

Sólo así se puede triunfar, porque la guerra es un cáncer que destruye las economías y un fuego que devora los pueblos.

Angel LAINEZ

Presidente del Sindicato Metalúrgico (U. G. T.) de Barcelona.

